

Informe del PMA: Cerca de 10 millones de venezolanos padecen de inseguridad alimentaria

Uno de cada tres venezolanos tiene dificultades para poner los nutrientes suficientes sobre su mesa debido la severa contracción económica y su larga crisis política que existe en el país.

Así lo dio a conocer el último informe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el cual señala que cerca de 10 millones de venezolanos padecen de inseguridad alimentaria y que es necesaria su pronta asistencia.

La inseguridad alimentaria se define como la incapacidad de una persona para obtener los requerimientos dietéticos básicos y mucho más en un país como Venezuela donde el salario mensual de un trabajador equivale a cuatro dólares.

El informe se basa en una encuesta de 8375 familias distribuidas en los 24 estados del país, donde un 7,9% (2,3 millones de venezolanos) está en inseguridad alimentaria severa, mientras que un 24,4% adicional (siete millones) presenta inseguridad alimentaria moderada.

El documento de la ONU señala que la inseguridad alimentaria de los venezolanos, a diferencia de otros años, es provocada por el alto costo de la vida y no por escasez de alimentos básicos. Expertos consideraron que la situación es de carácter nacional.

Estados como Lara (18 %), Cojedes (19 %) y Mérida (23 %), son aquellos que tienen menor índice de inseguridad alimentaria, y donde solo una de cada cinco personas corre riesgo en su alimentación.

Mientras que en localidades como Delta Amacuro (21 %), Amazonas (15 %), Falcón (13 %), Zulia (11 %) y Bolívar (11 %), es donde existe mayor prevalencia de inseguridad alimentaria.

A través de los análisis de patrones de consumo de alimentos, estrategias de sobrevivencia de medios de vida y vulnerabilidad económica, integrados en el Puntaje de Consumo de Alimentos (FCS, por sus siglas en inglés), determinaron que uno de cada

cinco hogares (17,8 %) tiene un nivel inaceptable de consumo de alimentos, del cual 12,3 % tiene un consumo límite y un 5,5 % un consumo pobre.

Asimismo, el sondeo reveló que el 74% de las familias han cambiado sus hábitos alimenticios para hacer frente al problema, que incluye reducir la variedad y calidad de la comida que consumen. El 60% de las familias reportaron haber reducido sus porciones, el 33% indicó que han aceptado alimento en pago a su trabajo y el 20% reportó haber vendido bienes familiares para cubrir sus necesidades básicas.

El estudio de PMA fue realizado excepcionalmente a invitación del gobierno de Venezuela, quien se ha mostrado mayormente renuente en los últimos años a invitar a las organizaciones internacionales a evaluar la situación humanitaria en su país. El PMA aseguró que se le brindó “completa independencia” y recabó los datos en el país “sin ningún tipo” de restricciones.

El gobierno de Nicolás Maduro aún no ha ofrecido declaraciones acerca del tema.

El organismo de Naciones Unidas “espera continuar su diálogo con el gobierno venezolano y proseguir conversaciones que se enfocarán en el camino a seguir para brindar asistencia a aquellos en inseguridad alimentaria”, indicó en un comunicado.

Con información de <http://www.talcualdigital.com>